

---

# INFORMACIÓN

---

## científica y tecnológica

---

### Notas para la agenda del siglo XXI

**Arturo M. Almaguer**

¿El futuro está hecho por el presente y éste por el pasado? ¿El presente será hecho por el futuro? Nosotros somos el tiempo. Y somos para la muerte. Por estas razones siempre nos proyectamos pero con acciones para la vida.

Para fines del siglo XX, al fin de milenio, quedan aún varias preguntas y asuntos del pasado y del presente pendientes, los cuales serán tratados en el siglo XXI. Todos pasan por el filtro del progreso científico y tecnológico. Por esa vía irreversible por la cual transita la humanidad. La cual intentará solucionarlos. Sin embargo, las respuestas que demos en ese tránsito estarán mediadas también por la construcción de significado y el sentido que queramos construir mediante una ética apropiada para lo que nos espera.

La alimentación. En los organismos genéticamente modificados. En la agricultura y en el mercado habrá de librarse una batalla contra esta estrategia tecnológica que trata de imponer E.U.

“La aplicación de los organismos genéticamente modificados (OGM) a la agricultura y la alimentación se ha convertido en la principal fuente de disputas y amenaza los precarios acuerdos de la Organización Mundial del Comercio (OMC).

Las transnacionales impulsoras y beneficiarias únicas de la agenda del libre comercio y de la revolución biotecnológica en la agricultura sufrieron varios golpes en los últimos meses. El peor fue la moratoria de facto decretada por los quince ministros de Medio Ambiente de la Unión

Europea, el 24 de junio, que suspende la aprobación de nuevas variedades de cultivos transgénicos hasta la entrada en vigor de normas más estrictas, hacia el año 2002[...]. La resolución refuerza las posiciones de Grecia, Luxemburgo, Austria, Dinamarca, Francia, Alemania y el País Vasco que habían prohibido la producción e importación de ciertos cultivos transgénicos.

Otro golpe fue asestado en mayo por los científicos de la Universidad de Cornell. En experimentos de laboratorio encontraron que el polen del maíz transgénico Bt de Monsanto es tóxico para la mariposa monarca. La mitad de las orugas murieron después de comer el polen, y las sobrevivientes sólo crecieron a la mitad de su talla. Para los dirigentes europeos el estudio fue una evidencia más para justificar las nuevas barreras a la biotecnología. Austria prohibió el cultivo de maíz de Monsanto y Francia revisará su anterior aprobación.” ( **La Jornada** 3 de agosto de 1999)

En la guerra. Las consecuencias del uso de material bélico como por ejemplo las municiones con uranio no enriquecido.

“El uranio no enriquecido es un subproducto del proceso mediante el cual se obtiene el uranio radiactivo 235, y posee una radiactividad 65 por ciento menor que la del uranio natural y una vida media de cuatro a cinco mil años. Un experto de Greenpeace explicó que cuando un proyectil con uranio no enriquecido impacta en un objeto y se quema, sus partículas se dispersan en forma de aerosol en el aire, son transportadas por los vientos y pueden penetrar en el cuerpo humano por inhalación o en la ingesta. Esta munición se relaciona con el síndrome del Golfo que sufren los veteranos de EU, y con el incremento desde 1991 de casos de enfermedades cancerígenas en el sur de Irak, incremento que se ha cuantificado entre 20 mil y 100 mil casos de cáncer.” (La Jornada 4 de agosto de 1999)

En las comunicaciones. Cambiaran las formas de mercado en los productos abriéndose nuevos espacios para la creatividad y para producir en varios ámbitos.

Las interrogantes genéticas por resolverse en la clonación.

¿Cuál será la Etica de fin de siglo? ¿Normativa? ¿Humanista?

El problema del reconocimiento de la alteridad y diversidad cultural en un mundo en proceso de globalización.

¿Habrá agotamiento de formas de organización obsoletas o ineficaces para los nuevos desafíos e interrogantes del siglo XXI y de las nuevas comunidades consolidadas o en formación?

Estos puntos, otros más que quizá usted este pensando en este momento y que no hemos señalado y, algunos más que resultarán de los mismos, quedan aún pendientes hoy y serán muy probablemente más que temas verdaderas problemáticas a resolver o a responder en la agenda de la humanidad del siglo XXI.